

María Gabriela Vasquez

*PROPAGANDA ANTISEMITA NAZI Y HOLOCAUSTO:
UN ESTUDIO SOBRE LAS IMÁGENES Y LOS
TESTIMONIOS COMO DOCUMENTOS HISTÓRICOS¹*

*NAZI ANTI-SEMITIC PROPAGANDA AND
HOLOCAUST: A STUDY ON IMAGES AND
TESTIMONIES AS HISTORICAL DOCUMENTS*

Resumen

La Historia Tradicional considera el documento escrito oficial como la única fuente autorizada para estudiar el pasado. La Nueva Historia, en cambio, ha incorporado otras, igualmente válidas a la hora de investigar lo acontecido. Entre ellas, podemos mencionar las imágenes y los

¹ Este trabajo es una actualización del presentado en su momento en el marco del curso de posgrado “El Nazismo y el Holocausto en la Imagen: el aporte de la fotografía y el cine al estudio del Nacionalismo antidemocrático en la Europa del siglo XX”, dictado por el Dr. Cristian Buchrucker en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, en el año 2003.

testimonios orales, entre otros recursos, que permiten ampliar el conocimiento de lo sucedido.

En este artículo, realizamos un estudio sobre la propaganda antisemita nazi respecto del Holocausto. Proponemos mostrar la riqueza del uso de las imágenes (afiches, ilustraciones de libros y fotografías) como registros del pasado y reflexionar sobre cómo los testimonios rescatan la memoria de los protagonistas de esa época que marcó, indudablemente, la historia del siglo XX. Concluimos que tanto imágenes como testimonios constituyen rastros invaluable de una era traumática, cuyo análisis ayuda a comprender la ideología del III *Reich* y complementan la explicación histórica del Holocausto.

Palabras clave

PROPAGANDA – NACIONALSOCIALISMO – HOLOCAUSTO –
IMÁGENES - TESTIMONIOS

Abstract

Traditional History affirms that written documents are the only legitimate source of knowledge about the past. By the contrary, New History, has incorporated other equally legitimate sources that helps to a better understanding of the past, such as images and oral testimonies. In the present article, we present a study on Nazi anti-Semitic propaganda about the Holocaust. We propose to reflect on the richness of the study of images (wallpapers, books illustrations and photographs), as rests of the past and to reflect about how testimonies rescue the memory of protagonists of that era, which signed, undoubtedly, the XX century. We conclude that images and testimonies constitute invaluable evidence of a traumatic past. Its analysis helps to comprehend the ideology of the III Reich and deepen the historical explanation about the Holocaust.

Key words

PROPAGANDA – NATIONAL SOCIALISM – HOLOCAUST –
IMAGES -TESTIMONIES

Introducción

La Historia tradicional consideraba al documento escrito oficial como la única fuente autorizada para estudiar el pasado. La Nueva Historia, en cambio, ha incorporado otras, igualmente válidas a la hora de investigar lo acontecido. Entre ellas, podemos mencionar las imágenes y los testimonios orales, que permiten ampliar en conocimiento de lo sucedido. En particular, constatamos el desarrollo de una amplia bibliografía orientada al estudio sobre el Holocausto bajo renovados enfoques historiográficos².

² Podemos mencionar, por ejemplo, Herf, Jeffrey (2006). *The Jewish Enemy Nazi Propaganda during World War II and the Holocaust*. Cambridge: Harvard University Press; Magilow, Daniel H. y Lisa Silverman. *Holocaust Representations in History An Introduction*. London: Bloomsbury Academic; Spargo, R. Clifton y Robert M. Ehrenreich (2006). *After Representation- The Holocaust, Literature, and Culture*. Harvard: Harvard University Press y Waxman, Zoë Vania

De esta manera, los historiadores contamos hoy con una diversidad de documentos y enfoques que nos ayudan a estudiar el pasado de una manera más completa e integral, ya que las imágenes y los testimonios brindan información adicional que no está contenida en las fuentes escritas, de allí su valor.

En esta oportunidad, un estudio sobre la propaganda antisemita nazi respecto del Holocausto a través de dichos recursos hace posible utilizar, por un lado, las imágenes como registros cuyo análisis ayuda a comprender la ideología del III *Reich*; y, por el otro, los testimonios que rescatan la memoria de los protagonistas de aquella etapa que marcó, indudablemente, la historia del siglo XX.

El abordaje teórico de las imágenes parte del trabajo de Peter Burke titulado *Visto y no visto; el uso de la imagen como documento histórico*³, mientras que para los testimonios se ha recurrido a dos textos de Dominick LaCapra que se ocupan de reflexionar sobre la historia y la

(2006). *Writing the Holocaust Identity, Testimony, Representation*. Oxford: Oxford University Press, entre otros textos.

³ Burke, Peter (2001). *Visto y no visto; El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.

memoria después del Holocausto a través de la palabra de los sobrevivientes.⁴

Respecto de las fuentes fotográficas, debido a la gran cantidad existente vinculada a la propaganda antisemita nazi y al Holocausto, se ha recurrido al análisis del *corpus* que posee el Museo del Holocausto de los Estados Unidos en su archivo digital, a fin de acotar la muestra. En cuanto a los testimonios, también se ha realizado un recorte teniendo en cuenta la temática tratada en esta oportunidad.⁵

I. La propaganda antisemita nazi en las imágenes

La utilización de la propaganda como medio de adoctrinamiento fue, sin duda, un rasgo distintivo de modernidad del régimen de Hitler.

Cristina Fernández Aguado sostiene que los principios de la propaganda nazi fueron el pragmatismo, la violencia psicológica, la irracionalidad y simplificación destinados al

⁴ LaCapra, Dominick (2008). *Historia y Memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires: Prometeo Libros; y LaCapra, Dominick (2005). *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires: Nueva Visión.

⁵ Ver el listado de los testimonios analizados al final del trabajo.

hombre masa.⁶ En este sentido, las palabras de Adolf Hitler en *Mi Lucha* resultan reveladoras:

“Las masas se someterán siempre y solamente a la palabra... El arte de la propaganda consiste en saber despertar la imaginación de la gente, haciendo hincapié en sus sentimientos... La propaganda no debe buscar la verdad, sino presentar tan sólo los aspectos de la verdad que interesan a sus fines.”⁷

En el año 1933 se creó el Ministerio del *Reich* para la Ilustración y la Propaganda que constituyó un ejemplo de la propaganda totalitaria al identificar y fusionar cultura y propaganda y encargarse de “dirigir espiritualmente” a la nación alemana.⁸

⁶ Fernández Aguado, Cristina (2013). *La prensa antisemita en la Alemania nazi*. Sevilla, Universidad de Sevilla (Tesis de Maestría, inédita), p. 6.

⁷ Hitler, Adolf citado por Roger Manvel y Heinrich Fraenkel (1972). “Los Jerarcas Nazis”. En *Así fue la Segunda Guerra Mundial*. Vol 1. Barcelona: Noguer, p. 26.

⁸ Pineda Cachero, Antonio (2007). “Orígenes histórico-conceptuales de la teoría de la propaganda nazi”. En *Revista Historia y Comunicación Social* 12, p. 153.

Desde dicho ministerio, Joseph Goebbels desplegó sus habilidades para “educar” al pueblo alemán en los ideales del régimen y en el odio hacia los judíos a quienes consideraba culpables de todos los males de la nación⁹. Gran orador, conocía el valor de la palabra y la propaganda; de allí que los afiches, la radio y el cine se convirtieran en sus herramientas para demonizar a los judíos y transformarlos en los enemigos del III *Reich*. Ahora bien, aunque no se puede decir que Goebbels fue el inventor de la propaganda en el cine, fue quien la utilizó como nadie

⁹ *La Segunda Guerra Mundial*. Vol 26 (1996). Barcelona: Folio, p. 124.

para imponer la ideología nazi, afirman Paula Croci y Mauricio Kogan.¹⁰

Fig. 1. Discurso del Ministro de Propaganda Josep Goebbels a favor del boicot a los negocios judíos. Berlín, 1 de abril de 1933¹¹



¹⁰ Croci, Paula y Kogan, Mauricio (2003). *Lesas humanidad. El nazismo en el cine*. Buenos Aires: La Crujía, p. 53.

¹¹ *United States Holocaust Memorial Museum*. "Nazi Propaganda". Disponible en: https://www.ushmm.org/search/results.php?q=nazi+propaganda&q_src=&q_grp=&q_typ=&q_mty=Image&q_sty=&q_lng= (consultado el 20 de marzo de 2013)

Goebbels también fue un hombre de prensa; de él dependía el periódico *Der Angriff* que incitaba a la violencia contra los judíos y en sus páginas la demagogia era una constante:

“Los judíos viven en palacios y el proletario, el soldado del frente, vive en agujeros que no merecen ser llamados ‘hogares’. Esto no es necesario ni inevitable, más bien es una injusticia que clama al cielo.”

“Aquel que defiende a los judíos daña a su propia gente.”¹²

Como explica Peter Burke, “...*las imágenes dan acceso no ya directamente al mundo social, sino más bien a las visiones de ese mundo propias de una época...*”¹³ Así, las imágenes de la propaganda nacionalsocialista, ya sean fotografías o ilustraciones, estaban cuidadosamente pensadas para impactar y transmitir mensajes sobre la superioridad de la raza aria y su futuro promisorio de grandeza y esplendor bajo la dirección del *Führer*.

¹² Fernández Aguado, Cristina. *op. cit.*, p. 60.

¹³ Burke, Peter. *op. cit.*, p. 239.

En la figura 2 se observa al dios germano Odín de tamaño gigantesco, con la cruz esvástica en su cinturón, cargando a dos hombres judíos pequeños y estereotipados: un rabino a la izquierda, a quien se le resbala de las manos la Torá, y un banquero, a la derecha, que se aferra fuertemente a su bolsa de dinero. Aunque el dibujo data de 1926, esto es antes de la llegada de Hitler al poder, el antisemitismo es claro en dicha representación donde la figura de Odín también resulta interesante, debido a que busca enlazar al pueblo alemán con sus orígenes míticos gloriosos.

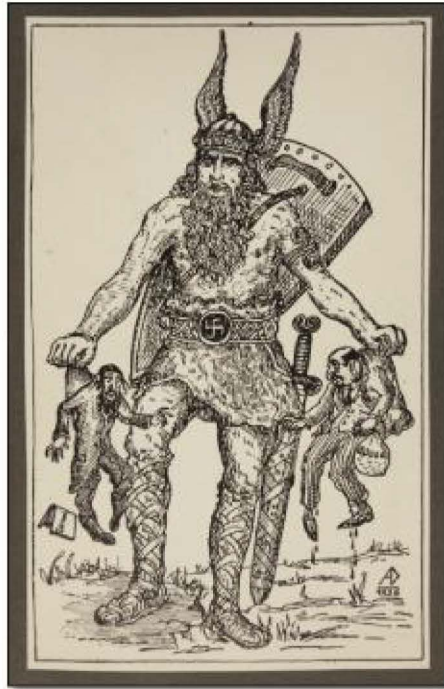


Fig. 2. Propaganda antisemita¹⁴

La propaganda estaba dirigida a todo tipo de público, incluso a los más pequeños. De esta manera, los textos

¹⁴ *United States Holocaust Memorial Museum*. “Nazi Propaganda”. Disponible en: https://www.ushmm.org/search/results.php?q=nazi+propaganda&q__src=&q__grp=&q__typ=&q__mty=Image&q__sty=&q__lng= (consultado el 20 de marzo de 2013)

escolares incluían breves lecturas que presentaban a Hitler como el líder a quien todo niño debía obediencia y respeto:

“¡Mi Führer!

“Te conozco bien y te amo como a mi padre y a mi madre.

“Siempre te escucharé como si fueras mi padre y mi madre.

“Y cuando sea mayor, te ayudaré como a mi padre y a mi madre.

“Y estarás satisfecho de mí, como mi padre y mi madre.”¹⁵

Además, también desde la niñez comenzaba la campaña antisemita. En este sentido, resulta necesario analizar el libro escolar titulado *Der Giftpilz (El hongo venenoso)*, utilizado en los establecimientos alemanes durante el III Reich. Justamente la imagen de la cubierta del texto seleccionada para representar a los judíos generaba en los niños el rechazo, ya que el hongo venenoso se asociaba a la enfermedad y la muerte.

¹⁵ *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*. Tomo 1 (1965). Madrid: Selecciones del Reader's Digest, p. 59.

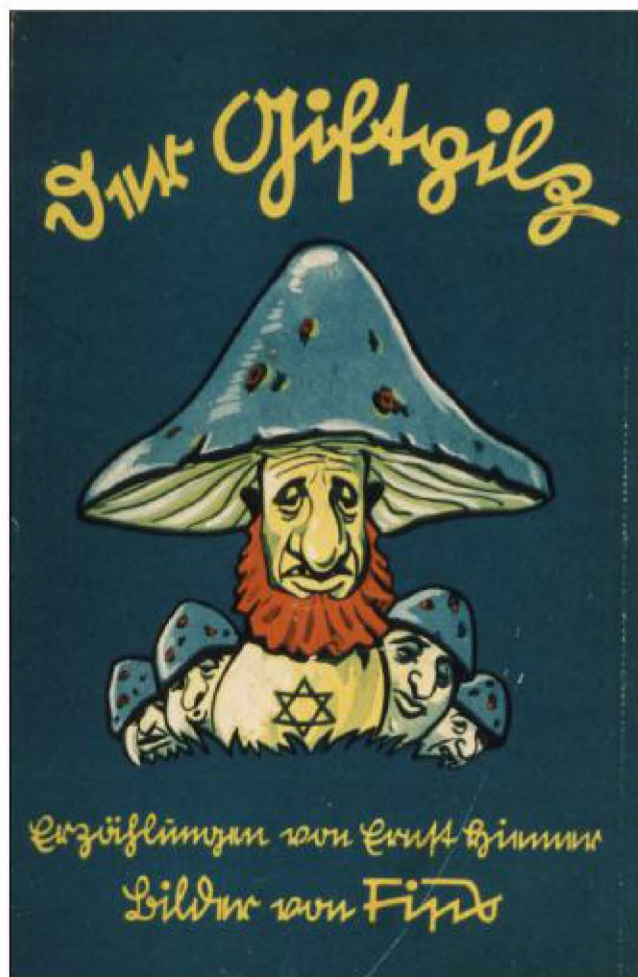


Fig. 3. Tapa del libro infantil alemán antisemita *Der Giftpilz* (El hongo Venenoso) de 1935¹⁶

¹⁶ *United States Holocaust Memorial Museum*. "Der Giftpilz". Disponible en:

Las imágenes que se repiten en las páginas de este libro escolar contienen un fuerte mensaje acerca de la superioridad de los alemanes y la maldad judía. Niños rubios y sonrientes se contraponen a figuras opacas y perversas que representan a los judíos.

En una de las lecturas (figura 4), por ejemplo, se mostraba a un hombre judío (también con rasgos exagerados: la nariz curva, anteojos redondos y labios gruesos) como corruptor de menores que trataba de atraerse a dos inocentes niños arios con caramelos.

<https://www.ushmm.org/search/results/?q=Der+Giftpilz>
(consultado el 20 de marzo de 2013)



„Hier, Kleiner, hast du etwas ganz Süßes! Aber dafür müßt ihr beide mit mir gehen...“

Fig 4. Página de *El Hongo Venenoso*. El texto dice: “Aquí, pequeños, tienen unos caramelos, pero para tenerlos, los dos deberán venir conmigo...”¹⁷

Y en otra, se presentaba a los judíos como los asesinos de Cristo. En la ilustración (figura 5) se observa a dos pequeños mirando la cruz mientras que una mujer, probablemente la madre, les dice: “Cuando vean una cruz, piensen en el terrible asesinato cometido por los judíos en el Gólgota.”



Fig. 5. Página de *El Hongo Venenoso*¹⁸
Las diferencias físicas entre las “razas”, producto de los estudios llevados a cabo por los científicos alemanes para demostrar la superioridad aria también se evidencian en el libro escolar mencionado y otros afiches propagandísticos (figuras 6 y 7).

¹⁷ *United States Holocaust Memorial Museum*. “Der Giftpilz”. Disponible en: <https://www.ushmm.org/search/results/?q=Der+Giftpilz> (consultado el 20 de marzo de 2013)

¹⁸ *United States Holocaust Memorial Museum*. “Der Giftpilz”. Disponible en: <https://www.ushmm.org/search/results/?q=Der+Giftpilz> (consultado el 20 de marzo de 2013)

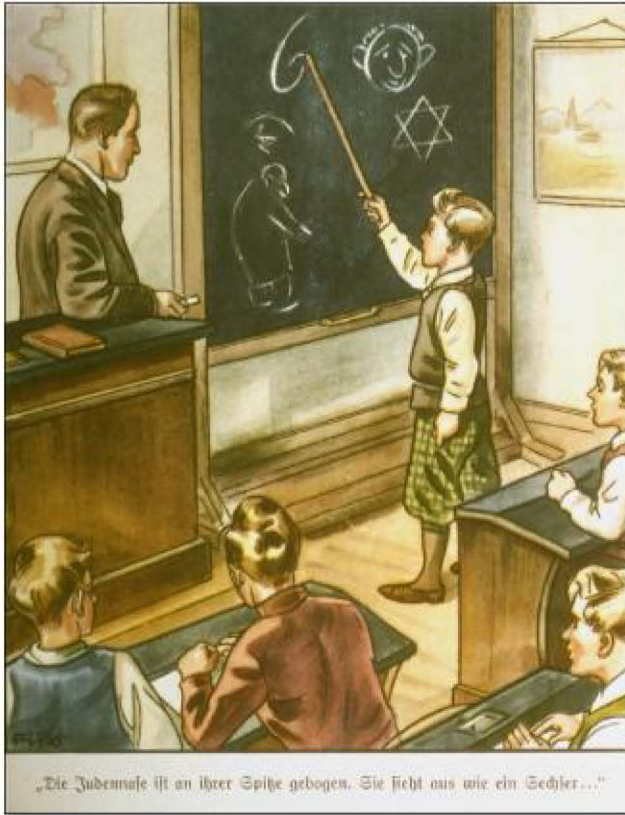


Fig. 6. Página de El Hongo Venenoso. El texto dice: “La nariz de los judíos es curva en la punta. Se parece al número seis...”¹⁹

¹⁹ *United States Holocaust Memorial Museum. “Der Giftpilz”.* Disponible en: <https://www.ushmm.org/search/results/?q=Der+Giftpilz> (consultado el 20 de marzo de 2013).



Fig 7. Propaganda antisemita. El texto dice: "El rostro del pueblo 'elegido'"²⁰

²⁰ *United States Holocaust Memorial Museum. "Nazi Propaganda". Disponible en:*

Además de insistir en los estereotipos físicos, también se reiteraba la idea de los judíos como personas avaras y preocupadas solamente en generar y acumular más riqueza. En otra de las lecturas de *El Hongo Venenoso* se leía: *“El dinero es el dios de los judíos. El judío comete los peores crímenes para ganar dinero y no descansará hasta poder sentarse en una gran bolsa de dinero, hasta convertirse en el rey del dinero.”* (figura 8)

https://www.ushmm.org/search/results.php?q=nazi+propaganda&q__src=&q__grp=&q__typ=&q__mty=Image&q__sty=&q__lng=
(consultado el 20 de marzo de 2013)

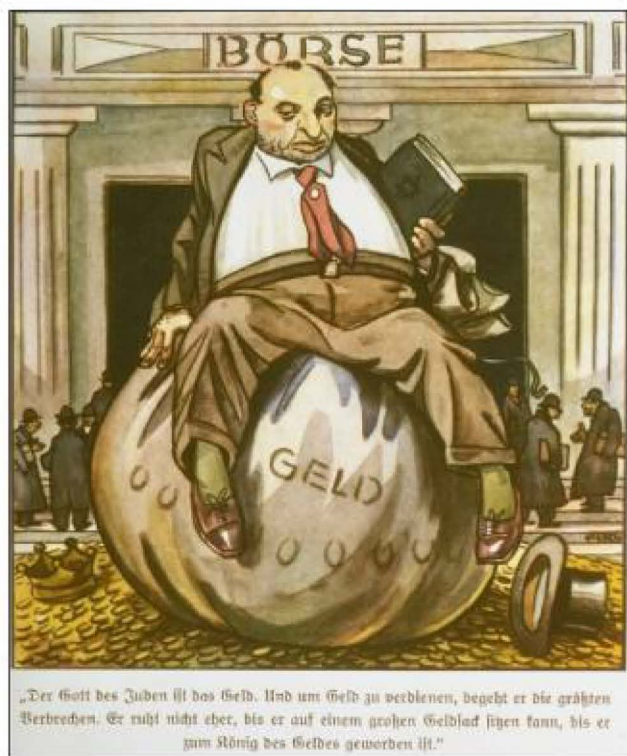


Fig. 8. Página de *El Hongo Venenoso*²¹

²¹ *United States Holocaust Memorial Museum*. “Der Giftpilz”. Disponible en: <https://www.ushmm.org/search/results/?q=Der+Giftpilz> (consultado el 20 de marzo de 2013)

De este modo, la propaganda antisemita fue preparando el terreno para lo que vendría después. La misma, fue haciéndose más agresiva con el paso del tiempo, tanto en los periódicos y afiches como en la radio y el cine. Respecto de este último, comenzada la guerra, una serie de películas puso de manifiesto el antisemitismo virulento de los nazis. *Los Rothschilds* (1940) de Erich Waschneck, por ejemplo, inaugura el ciclo de cine antijudío. Sin embargo, fue *El judío Süß*, también de 1940, dirigida por Veit Harlan la que tuvo más éxito. La película, ambientada en el siglo XVIII, refería la historia de Joseph Süß Oppenheimer, administrador de las finanzas del duque Carlos Alejandro que fue condenado a muerte por malversar fondos. Este film generaba tanto odio contra los judíos que fue visión obligatoria para todos los miembros de las fuerzas de seguridad.²²

Ahora bien, Goebbels no estaba conforme con el cine antisemita producido debido a que las historias elegidas

²² Croci, Paula y Kogan, Mauricio. *op. cit.*, p. 60.

por sus directores transcurrían en tiempos pasados. El ministro consideraba que se necesitaban historias contemporáneas para causar mayor impacto en la sociedad. Así, en esta nueva línea se encuentra la película *El judío errante*, también conocida como *El judío eterno*, que fue dirigida por Fritz Hippler y data de 1940. La misma, mostraba a los judíos como seres despreciables y sucios, se los equiparaba con ratas y se los acusaba de propagar todo tipo de males y enfermedades. Nuevamente, esta película lograba generar en el público un sentimiento de desprecio hacia ellos. Cabe apuntar, además, que algunas de sus escenas fueron tomadas en los mismos ghettos donde habían sido confinados los judíos.²³

En síntesis, las imágenes y las palabras, ya sea en afiches, libros o en la radio y el cine fueron usadas hábilmente por el nacionalsocialismo para transmitir su ideología a la población alemana.

²³ *Ibidem*, 60 y 61.

II. El Holocausto en la imagen y la palabra

Nos preguntamos acerca de la posibilidad de representar el Holocausto en imágenes y palabras y la respuesta resulta compleja. Sobre este punto se ha reflexionado y escrito mucho, ya que no hay unanimidad al respecto.

Por un lado, los propios sobrevivientes reconocen la imposibilidad de expresar con palabras la experiencia vivida: *“Estoy convencido de que la lengua humana es incapaz de describir el horror que nosotros conocimos...”*, manifiesta Simha Rottem²⁴. A su vez, Simón Srebnik, agrega: *“Es algo que no se puede contar. Nadie puede imaginarse lo que ocurrió aquí [Chelmno]. Imposible. Y nadie puede comprender esto. Incluso yo mismo, hoy en día...”*²⁵.

Por otro, la opinión de los investigadores se encuentra dividida; algunos coinciden con dicha incapacidad y otros, la consideran posible. Entre los primeros, se encuentra Theodor Adorno, para quien es imposible la palabra e incluso la poesía después de Auschwitz. El

²⁴ Rottem, Simha citado en Lanzmann, Claude (2003). *Shoah*. Madrid: Arena, p. 206.

²⁵ Srebnik, Simón *ibídem*, p. 18.

Holocausto ha sido un acontecimiento de tal magnitud que ha hecho imposible su representación. En la misma línea se encuentra Claude Lanzmann, quien considera que solo se pueden hacer meras descripciones o bien preguntarse por el *cómo* fue, pero cree que es ilusorio dar explicaciones o buscar los *por qué*. En otras palabras, para el cineasta representar el Holocausto es banalizarlo.

“El Holocausto es único, ante todo, por el hecho de rodearse con un círculo de llamas, un límite que no es lícito transgredir, porque una medida determinada, absoluta, de atrocidad es intransferible; quien lo hace es culpable de la peor de las transgresiones. La ficción es una trasgresión, y estoy íntimamente convencido de que está prohibida toda representación.”²⁶

A pesar de estos argumentos, hay otros investigadores que se plantean otro tipo de interrogantes. Entre ellos se encuentra Patricio Brodsky quien plantea que si es imposible representar el Holocausto, ¿cómo hacer para que no sea olvidado y no se vuelva a repetir? Y señala

²⁶ Lanzmann, Claude citado por Strümpel, Jan (2001). “En el torbellino de la cultura de la memoria.” En *Nuestra Memoria* 18, p.14.

que la transmisión de experiencias colectivas de los mayores a los menores junto con la sacralización de los hechos más importantes del pasado, es un proceso indispensable en la construcción de la identidad colectiva.²⁷

Creemos, entonces, por nuestro lado que las representaciones, aunque parciales y limitadas, son imprescindibles para mantener la memoria del Holocausto.

De lo expuesto se desprende la idea de la función de la memoria en la construcción de la identidad colectiva y el valor de los testimonios. Pero antes de avanzar en estos últimos, es necesario recuperar las palabras de Dominick LaCapra sobre la relación entre memoria e historia:

“...la historia y la memoria tienen una relación suplementaria que es la base para una interacción mutuamente cuestionadora o para un intercambio dialéctico que nunca alcanza la totalización o una clausura absoluta. La

²⁷ Brodsky, Patricio Adrián (2003). “La Shoá como memoria colectiva: representación, banalización y memoria.” En *Nuestra Memoria* 21, p. 33.

memoria es a la vez más y menos que la historia y viceversa. La historia puede no capturar nunca algunos elementos de la memoria: el sentimiento de una experiencia, la intensidad de la alegría o del sufrimiento, la cualidad de lo que sucede. Pero la historia comprende elementos que no se agotan con la memoria, como los factores demográficos, ecológicos y económicos.”²⁸

Así, en el presente trabajo buscamos, desde la historia, recuperar la memoria de los protagonistas para analizar el Holocausto. Dichos testimonios amplían el espacio narrativo, como sugiere Saul Friedländer:

“La integración de la voz de las víctimas ensancha radicalmente el espacio narrativo. La integración ha de ser complementada por el esfuerzo de los historiadores por descubrir correspondientes nuevos conceptos que puedan expresar, aunque inadecuadamente, la ruptura de todas las normas y las dimensiones del sufrimiento que la historiografía tradicional no puede fácilmente tratar.”²⁹

Por su lado, Dominick LaCapra agrega:

²⁸ LaCapra, Dominick (2008). op. cit., p. 34.

²⁹ Friedländer, Saul citado en Dreizik, Pablo (comp.) (2001). *La memoria de las cenizas*. Buenos Aires: Patrimonio Argentino, pp. 13 y 14.

“La importancia de los testimonios se hace más evidente cuando se piensa en que aportan algo que no es idéntico al conocimiento puramente documental. Los testimonios son importantes cuando se intenta comprender la experiencia y sus consecuencias, incluido el papel de la memoria y los olvidos en que se incurre a fin de acomodarse al pasado, negarlo o reprimirlo. Es más, en su intercambio con el sobreviviente o el testigo, quien hace las entrevistas no busca un conocimiento meramente documental.”³⁰

De este modo, los testimonios resultan relevantes para el estudio del Holocausto debido a que aportan información que no es idéntica a la de los documentos, como señala LaCapra.

Hitler tuvo la habilidad de dosificar su política antisemita y esto se debió a su pragmatismo; dicha dosificación se evidenció en las imágenes y palabras utilizadas y en lo que la propaganda nazi permitía decir y mostrar y lo que se debía ocultar. En otros términos, la política de exterminio de los judíos debió llevarse a cabo por etapas para contener la oposición dentro y fuera de Alemania.

³⁰ LaCapra, Dominick (2005). op. cit., p. 105.

Se pueden distinguir, entonces, distintas etapas en la implementación de las medidas antisemitas y períodos de espera, para ver cómo reaccionaba la sociedad.

- I. 1933 – Comienzo de las restricciones de los derechos civiles de los judíos.
- II. 1935 – Anulación de los derechos políticos.
- III. 1938-1939 – Eliminación de la vida económica e institucionalización del terrorismo estatal contra los judíos.
- IV. 1939-1940 – Radicalización del terrorismo estatal (confiscación de bienes, ghettización, deportación masiva a los campos, prácticas homicidas).

Es decir, las medidas fueron aumentando en violencia y agresividad para llegar al objetivo final que era el exterminio planificado de todo el pueblo judío, al igual que de otros grupos minoritarios (Testigos de Jehová, gitanos, homosexuales, opositores políticos, etc.).

Los nazis se esforzaron por mostrar al pueblo alemán y al extranjero la cara “convencional” de la guerra, a través de los medios de comunicación. De los campos de exterminio, las cámaras de gas y crematorios nada se decía ni tampoco se mostraba, salvo a un círculo reducido. Incluso los mismos nazis utilizaban otra terminología para hacer

referencia al plan de exterminio. Así, por ejemplo, “asunto judío”, “solución final”, “traslado” y “asentamiento” eran algunos de los términos empleados.

Antes de las cámaras de gas, los asesinatos masivos de comunidades enteras de judíos polacos y rusos estuvieron a cargo de los *Einsatzgruppen*, escuadrones itinerantes especiales formados por las SS y otros miembros de la policía y de los servicios secretos. Aproximadamente unos 1.300.000 judíos fueron asesinados por ellos³¹.

Una gran cantidad de fotografías muestran con crudeza el procedimiento seguido por los *Einsatzgruppen*. En la seleccionada (figura 9), se observan dos escenarios diferentes: el de los ejecutores (izquierda) y el de sus víctimas (derecha). La fosa divide el espacio, las perspectivas y experiencias. En este punto, los testimonios de unos y otros ayudan a comprender, en parte, lo sucedido por aquel entonces.

³¹ *Crónica del Holocausto* (2001). Buenos Aires: El Ateneo, p. 236.



Fig. 9. Ejecución de un grupo de civiles soviéticos frente a una fosa común³²

Por un lado, Rivka Yosselevscka, sobreviviente de la masacre de judíos rusos en Zagrodski, recuerda:

“Nuestro padre no quiso desnudarse. No quiso estar desnudo. Le arrancaron la ropa y le dispararon”.

“Sentí al alemán quitarme a la niña de los brazos. La niña lloró y le dispararon

³² *United States Holocaust Memorial Museum*. “Einsatzgruppen”. Disponible en: <https://www.ushmm.org/search/results/?q=Einsatzgruppen+executions> (consultado el 20 de marzo de 2013)

inmediatamente. Y entonces me apuntó a mí. Me apuntó con el revólver y me ordenó que mirara y entonces me hizo volver la cabeza y me disparó. Caí al suelo, al pozo entre los cadáveres”.

“Me levanté [después de que los alemanes se hubieran marchado], y con mis últimas fuerzas salí de la fosa, y cuando lo hice, no conocía el lugar, había tantos cuerpos alrededor... No todos estaban muertos. Muchos agonizaban; desnudos, abatidos pero no muertos.”³³

Por el otro, August Zorn señala las dificultades de los soldados alemanes para ejecutar a personas inocentes e indefensas y los trastornos y traumas sufridos por ellos luego de cada operación, de allí que algunos buscaran en el alcohol un apoyo para poder cumplir con su tarea.

“...cuando llegué al lugar de la ejecución mis compañeros ya habían matado a sus judíos. Al ver a sus compañeros muertos, el anciano se tiró al suelo y se quedó allí quieto. Lo apunté con mi fusil y le disparé a la cabeza por detrás. Pero como yo estaba muy descompuesto por el cruel trato que recibieron los judíos al ser evacuados de la ciudad, y estaba muy nervioso, disparé demasiado alto y, en lugar de acertarle en la nuca, le levanté la tapa de los sesos, de tal

³³ Yosselevscka, Rivka citada en *La Segunda Guerra Mundial*. op. cit., p. 162.

manera que se le salió el cerebro, y partes del cráneo le dieron al sargento Steinmetz en la cara. Esto me dio pretexto para, de vuelta al camión, hablar con el sargento y pedirle que me relevase del servicio. Me sentí realmente enfermo, incapaz de seguir.”³⁴

Como consecuencia de estas dificultades, se empezaron a estudiar otras alternativas de eliminación. Se utilizaron camiones especialmente preparados con gas pero tampoco dieron los resultados esperados; por ello, se siguió experimentando hasta concluir en la construcción de cámaras de gas y crematorios en algunos campos de trabajo que se convirtieron en campos de exterminio que garantizaban la eliminación de un mayor número de personas en menor tiempo. Se trataba, indudablemente, de la industrialización de la muerte.

Hannah Arendt se refiere a la “dominación total” de las personas llevada a cabo los nazis. El primer paso fue matar la persona jurídica, dejarla sin ningún tipo de protección o amparo legal. Después vino la eliminación de la conciencia y de la distinción entre el bien y el mal

³⁴ Zorn, August citado en Bourke, Joanna. (2002). *La Segunda Guerra Mundial: una historia de las víctimas*. Barcelona: Paidós, p. 130.

y, por último, se trató de destruir la individualidad, la unicidad de la persona humana que comenzó durante el traslado mismo a los campos de concentración.³⁵ En este punto, las imágenes y los testimonios ayudan a comprender este proceso desarrollado por los nazis. Peter Burke apunta que: *“En el caso de las imágenes, y también en el de los textos, el historiador se ve obligado a leer entre líneas, percatándose de los detalles significativos, por pequeños que sean...”*³⁶

Las fotografías tomadas a hombres y mujeres recién llegados a Auschwitz y seleccionados para trabajos forzados (figuras 10 y 11) actualizan las palabras de Arendt acerca de la destrucción de la unicidad de la persona humana y, además, permiten reconocer los detalles de los que habla Burke, ya que ambas muestran a sujetos a quienes se les ha privado de su individualidad, su nombre ha sido reemplazado por un número tatuado en la piel y, además, han quedado desdibujados sus rasgos genéricos al estar unos y otras rapados.

³⁵ Arendt, Hannah (1999). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus.

³⁶ Burke, Peter. op. cit. pp. 239 y 240.



Fig. 10. Mujeres seleccionadas para trabajo forzado. Auschwitz-Birkenau, mayo de 1944³⁷

³⁷ *United States Holocaust Memorial Museum. "Auschwitz". Disponible en: https://www.ushmm.org/search/results.php?q=Auschwitz&q_src=&q_grp=&q_tpy=&q_mty=Image&q_sty=&q_lng= (consultado el 20 de marzo de 2013)*



Fig. 11. Hombres judíos seleccionados para trabajos forzados en Auschwitz-Birkenau, mayo de 1944³⁸

Al registro visual, se suman, entonces, las voces de los propios protagonistas. Una sobreviviente recuerda:

³⁸ *United States Holocaust Memorial Museum. "Auschwitz". Disponible en: https://www.ushmm.org/search/results.php?q=Auschwitz&q_src=&q_grp=&q_typ=&q_mty=Image&q_sty=&q_lng= (consultado el 20 de marzo de 2013)*

“...después de que el tren de carga llegara al campo de concentración nos dijeron que nos desnudáramos. Yo era joven. Había hombres (...) No podía hacer nada. Quería esconderme. Pero ¿qué esconder primero?, ¿todo mi cuerpo? Uno no puede esconder su cuerpo. Y después nos afeitaron... y estábamos desnudas y sin pelo. Mientras tanto estaban quemando a nuestras familias en el crematorio.”³⁹

Por su lado, Primo Levi registra la pérdida de identidad y la deshumanización sufrida en Auschwitz:

“He tocado, pues, fondo. Puede uno olvidar fácilmente, si es preciso, tanto el pasado como el futuro. Quince días después de mi llegada [a Auschwitz] ya he adquirido el hambre reglamentaria, el hambre crónica, desconocida por los hombres libres, la que reside en todo nuestro cuerpo y nos hace soñar de noche. He aprendido a no dejarme robar, y si me encuentro una cuchara (...) o un botón de que pueda apoderarme sin riesgo al castigo, me los echo al bolsillo y los considero de mi propiedad. Tengo ya en los pies las horribles llagas que no se curarán nunca. Empujo vagonetas, pico, me debilito bajo la lluvia, tiemblo bajo las ráfagas

³⁹ Sobreviviente citada en Anderson, Bonnie y Zinsser, Judith (1992). *Historia de mujeres: una historia propia*. Tomo II. Barcelona: Crítica, p. 363.

de viento; mi cuerpo ya no me pertenece. Tengo el vientre tumefacto y los miembros descarnados; el rostro abotagado por las mañanas y demacrado por las tardes. Algunos, entre nosotros, tienen la piel amarilla; otros, gris. Cuando pasamos tres o cuatro días sin vernos, no nos reconocemos fácilmente.”⁴⁰

Auschwitz-Birkenau, Belzec, Chelmno, Majdanek y Treblinka estaban destinados al exterminio, pero se puso especial empeño en mantener oculto su verdadero propósito⁴¹. Es decir, los nazis eran conscientes de que tamaño emprendimiento generaría el mayor rechazo por parte de todas las naciones, por ello es que lo mantenían en secreto. Sin embargo, corrían rumores pero ¿cómo podía ser cierto? Ni siquiera los mismos judíos pensaban que aquello podía estar sucediendo.

En 1944, los nazis tuvieron que ceder ante las presiones extranjeras y recibieron un comité de investigación de la Cruz Roja Internacional que tenía el propósito de supervisar los lugares donde habían sido concentrados los judíos. Para

⁴⁰ Levi, Primo en *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*. Tomo 2. op. cit., p. 195.

⁴¹ Bourke, J. op. cit., p. 132.

ello, se ocuparon de remozar y “maquillar” el ghetto de Theresienstadt, ubicado en Checoslovaquia



Fig. 12. Ghetto de Theresienstadt. Foto “montada” durante la inspección de la Cruz Roja Internacional el 23 de junio de 1944⁴²

Los mismos nazis incluso filmaron un documental de propaganda donde se veían judíos trabajando y viviendo cómodamente en el lugar que era, según aquellos, el reflejo

⁴² *United States Holocaust Memorial Museum*. “Theresienstadt”. Disponible en: https://www.ushmm.org/search/results.php?q=Theresienstadt&q_src=&q_grp=&q_typ=&q_mty=Image&q_sty=&q_lng= (consultado el 20 de marzo de 2013).

de los demás campos. En este punto, las imágenes (figura 12) muestran y ocultan a la vez. En este caso, ocultan lo que estaba sucediendo realmente y muestran un escenario ficticio e “idílico” donde en verdad murieron decenas de miles de judíos y otros tantos fueron deportados y exterminados.

Ante el inminente fin de la guerra, los alemanes comenzaron a liquidar los campos de concentración para tratar de esconder los crímenes que habían cometido y trasladaron a los prisioneros en las llamadas “marchas de la muerte”, durante las cuales muchos perecieron.

Cuando los aliados llegaron a los campos, no podían dar crédito de lo que veían: pilas de cadáveres sin sepultura y figuras esqueléticas que salían de las barracas a su encuentro. Estas imágenes recorrieron el mundo mostrando lo que los nazis habían querido ocultar durante años por todos los medios. El corresponsal de la CBS, Edward r. Murrow señaló:

“Allí me rodeaba una peste hedionda. Hombres y jóvenes extendían la mano para tocarme. Estaban cubiertos de harapos y de restos de uniformes. La muerte ya había marcado a muchos de ellos, pero sonreían con los ojos... El

asesinato se había asentado en Buchenwald. Sólo Dios sabe cuántos murieron allí durante los últimos 12 años.”⁴³

Ahora bien, compartimos con Peter Burke la idea de que “*las imágenes pueden dar testimonio de aquello que no se expresa con palabras*”⁴⁴, es decir, el lenguaje visual puede transmitir lo que las palabras escritas u orales no pueden hacer. Sin embargo, consideramos que las imágenes también proporcionan información sobre aquello que no muestran y omiten. Este es el caso, por ejemplo, de las fotografías tomadas tras la liberación de Auschwitz en las que no aparecen ni cuerpos ni sobrevivientes sino solo objetos en grandes cantidades (figuras 13 a 16). Las mismas, aunque no contienen figuras humanas, expresan igualmente un mensaje desgarrador que no puede expresarse en palabras.

⁴³ Murrow, Edward citado en *Crónica del Holocausto*. op. cit., p. 603.

⁴⁴ Burke, Peter. op. cit., p. 38.



Fig. 13. Valijas de prisioneros judíos encontradas en Auschwitz luego de la liberación. 27 de enero de 1945⁴⁵



Fig. 14. Vista de uno de los depósitos de Auschwitz que desborda de ropa confiscada a los prisioneros. Enero de 1945⁴⁶

⁴⁵ *United States Holocaust Memorial Museum*. “Auschwitz”. Disponible en: https://www.ushmm.org/search/results.php?q=Auschwitz&q_src=&q_grp=&q_typ=&q_mty=Image&q_sty=&q_lng= (consultado el 20 de marzo de 2013).

⁴⁶ *United States Holocaust Memorial Museum*. “Auschwitz”.



Fig. 15. Paquetes de cabello de prisioneras encontrado en un depósito de Auschwitz tras la liberación. Enero de 1945⁴⁷

Disponibile en:
https://www.ushmm.org/search/results.php?q=Auschwitz&q_src=&q_grp=&q_typ=&q_mty=Image&q_sty=&q_lng=
(consultado el 20 de marzo de 2013)

⁴⁷ *United States Holocaust Memorial Museum*. "Auschwitz".
Disponibile en:
https://www.ushmm.org/search/results.php?q=Auschwitz&q_src=&q_grp=&q_typ=&q_mty=Image&q_sty=&q_lng=
(consultado el 20 de marzo de 2013).



Fig. 16. Tallit (chal para la oración) pertenecientes a las víctimas judías encontrados tras la liberación de Auschwitz. Enero de 1945⁴⁸

En pocas palabras y para terminar, el Holocausto se puede representar solo parcialmente. Las imágenes, fotografías en este caso, nos ayudan a distinguir montajes y captar también espacios cargados de elementos y significados. Por su lado,

⁴⁸ *United States Holocaust Memorial Museum*. “Auschwitz”. Disponible en: https://www.ushmm.org/search/results.php?q=Auschwitz&q_src=&q_grp=&q_typ=&q_mty=Image&q_sty=&q_lng= (consultado el 20 de marzo de 2013).

los testimonios de sus protagonistas nos acercan a las emociones, los sentimientos vividos y las experiencias personales que, como señaló Saul Friedländer, ensanchan el espacio narrativo.

Consideraciones finales

El antisemitismo nacionalsocialista fue inculcado al pueblo alemán por medio de diferentes estrategias propagandísticas, las cuales se fueron haciendo más violentas con el transcurso del tiempo. A las ilustraciones sobre la superioridad racial aria y la perversidad innata del pueblo judío le siguieron políticas cada vez más represivas que culminaron con el Holocausto, la última etapa del proceso. Aunque han transcurrido más de setenta años, el Holocausto permanece en la memoria histórica, demostrando su relevancia como acontecimiento traumático de la sociedad contemporánea.

Elie Wiesel alguna vez sostuvo que Auschwitz no podría ser explicada...porque el Holocausto trascendía la Historia. Coincidimos en la incapacidad de representarlo e

interpretarlo en su totalidad, pero creemos que los testimonios de los sobrevivientes y una nueva lectura de las imágenes nos permiten hoy a los historiadores acceder a información antes silenciada por miradas más tradicionales de la profesión.

La investigación que presentamos demuestra que los enfoques de la Nueva Historia permiten profundizar el debate sobre las variadas formas en que la propaganda antisemita nazi tuvo lugar. En efecto, la Nueva Historia hace posible la utilización de fuentes, antes relegadas, que requieren de otras técnicas y métodos, pero que tienen el mismo propósito: ayudar a conocer e interpretar nuestro pasado.

Fuentes y Bibliografía

****Fuentes***

-testimoniales

Bomba, Abraham en Lanzmann, Claude (2003). *Shoah*. Madrid: Arena.

Levi, Primo en *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*. Tomo 2 (1965). Madrid: Selecciones del Reader's Digest.

Müller, Filip en Lanzmann, Claude (2003). *Shoah*. Madrid: Arena.

Murrow, Edward en *Crónica del Holocausto* (2001). Buenos Aires: El Ateneo.

Rottem, Simha en Lanzmann, Claude (2003). *Shoah*. Madrid: Arena.

Srebnik, Simón en Lanzmann, Claude (2003). *Shoah*. Madrid: Arena.

Vrba, Rudolf en *Así fue la Segunda Guerra Mundial*. Vol. 5 (1972). Barcelona: Noguer.

Yosselevscka, Rivka en *La Segunda Guerra Mundial*. Vol. 26 (1996). Barcelona: Folio.

Zorn, August en Bourke, Joanna (2002). *La Segunda Guerra Mundial: una historia de las víctimas*. Barcelona: Paidós.

-fotográficas

Memorias del Pasado. “El Judío eterno (Fritz Hippler, 1941)”. Disponible en: <http://memoriasdelpasadorevisionismo.blogspot.com.ar/2016/06/el-judio-eterno-fritz-hippler-1941.html> (consultado el 20 de marzo de 2013).

United States Holocaust Memorial Museum. “Auschwitz”. Disponible en: https://www.ushmm.org/search/results.php?q=Auschwitz&q_src=&q_grp=&q_typ=&q_mty=Image&q_sty=&q_lng= (consultado el 20 de marzo de 2013)

United States Holocaust Memorial Museum. “Der Giftpilz”. Disponible en: <https://www.ushmm.org/search/results/?q=Der+Giftpilz> (consultado el 20 de marzo de 2013)

United States Holocaust Memorial Museum. “Einsatzgruppen”. Disponible en: <https://www.ushmm.org/search/results/?q=Einsatzgruppen+executions> (consultado el 20 de marzo de 2013).

United States Holocaust Memorial Museum. “Nazi Propaganda”. Disponible en: https://www.ushmm.org/search/results.php?q=nazi+propaganda&q__src=&q__grp=&q__typ=&q__mty=Image&q__sty=&q__lng= (consultado el 20 de marzo de 2013).

United States Holocaust Memorial Museum. “Theresienstadt”. Disponible en: https://www.ushmm.org/search/results.php?q=Theresienstadt&q__src=&q__grp=&q__typ=&q__mty=Image&q__sty=&q__lng= (consultado el 20 de marzo de 2013).

Warfare History Network. “Jud Suss: The Film That Fueled the Holocaust”. Disponible en: <http://warfarehistorynetwork.com/daily/wwii/jud-suss-the-film-that-fueled-the-holocaust/> (consultado el 20 de marzo de 2013)

-audiovisuales

Algunos que vivieron. Buenos Aires, 2002. Dir. L. Puenzo.

El triunfo de la voluntad. Alemania, 1934-1935. Dir. L. Riefenstahl.

Genocidio. Colección “El Mundo en Guerra”. Dir. M. Darlow.

Las mujeres de la Shoá. Buenos Aires, 2008.
Fundación Memoria del Holocausto y Universidad
Nacional de La Matanza.

Los sobrevivientes de la Shoá. Buenos Aires, 2001.
Fundación Memoria del Holocausto.

Los últimos días. Estados Unidos, 1998. Dir. S.
Spielberg.

SHOÁ; Memoria para el futuro. Buenos Aires, 2001.
Fundación Memoria del Holocausto.

****Bibliografía***

Anderson, Bonnie y Zinsser, Judith (1992). *Historia de las mujeres: una historia propia.* Tomo II. Barcelona: Crítica.

Arendt, Hannah (1999). *Los orígenes del Totalitarismo.* Madrid: Taurus.

Así fue la Segunda Guerra Mundial Vol. 1. (1972).
Barcelona: Noguer.

Bourke, Joanna (2002). *La Segunda Guerra Mundial: una historia de las víctimas.* Barcelona: Paidós.

Brodsky, Patricio Adrián (2003). “La Shoá como memoria colectiva: representación, banalización y memoria”. En *Nuestra Memoria* 21.

Burke, Peter (2001). *Visto y no visto; El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.

Croci, Paula y Kogan, Mauricio (2003). *Lesá humanidad. El nazismo en el cine*. Buenos Aires: La Crujía.

Crónica del Holocausto (2001). Buenos Aires: El Ateneo.

Dreizik, Pablo (comp.) (2001). *La memoria de las cenizas*. Buenos Aires: Patrimonio Argentino.

El Tercer Reich. Vol. 1. (1995). Madrid: Rombo.

Fernández Aguado, Cristina (2013). *La prensa antisemita en la Alemania nazi*. Sevilla, Universidad de Sevilla (Tesis de Maestría, inédita).

Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial. Tomos 1 y 2 (1965). Madrid: Selecciones del Reader's Digest.

Herf, Jeffrey (2006). *The Jewish Enemy Nazi Propaganda during World War II and the Holocaust*. Cambridge: Harvard University Press.

LaCapra, Dominick (2008). *Historia y Memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

LaCapra, Dominick (2005). *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires: Nueva Visión.

La Segunda Guerra Mundial. Vols. 25 y 26 (1996). Barcelona: Folio.

Lanzmann, Claude (2003). *Shoah*. Madrid: Arena.

Pineda Cachero, Antonio (2007). "Orígenes histórico-conceptuales de la teoría de la propaganda nazi". En *Revista Historia y Comunicación Social* 12.

Spargo, R. Clifton y Robert M. Ehrenreich (2006). *After Representation- The Holocaust, Literature, and Culture*. Harvard: Harvard University Press.

Strümpel, Jan (2001). "En el torbellino de la cultura de la memoria". En *Nuestra Memoria* 18.

Vasquez, María Gabriela (2009). "Las sobrevivientes de la Shoá en la Argentina. El caso de Mendoza". En *Nuestra Memoria* 31.

Vasquez, María Gabriela (2006). "Mujeres sobrevivientes de la Shoá en la Argentina". En *Revista de Historia Americana y Argentina* 41.

Vasquez, María Gabriela (2003). "La Shoá y los testimonios de las mujeres sobrevivientes". En Maíz, Claudio (comp.) *La memoria. Conflictos y perspectiva de un objeto múltiple*. Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

Vasquez, María Gabriela (2003). "Las mujeres y la Shoá". En *Revista de Historia Universal* 13.

Waxman, Zoë Vania (2006). *Writing the Holocaust Identity, Testimony, Representation*. Oxford: Oxford University Press.

Weinberg, G.L. (1995). *Un mundo en armas*. Vol. 2. Barcelona: Grijalbo.

